

DIENTES DE RESINA

Sus usos y contra-indicaciones

por

A. G. *

Dientes plásticos, según son llamados erróneamente, ofrecen una de las posibilidades más grandes al prostodontista desde la venida de las dentaduras acrílicas. Por el presente, éstos son hechos de metacrilato-metílico, el cual es el material acrílico más duro que puede ser teñido y mezclado para que parezca diente humano. Sin pigmentos, este plástico de metacrilato-metílico es perfectamente transparente. Entre sus muchas propiedades están resistencia contra abrasión, fuerza contra impacto y absorción de choque. Estas tres propiedades son típicas del material y sugieren su uso para dientes más que todas las demás propiedades combinadas. De igual importancia es su liviandad, apariencia bella y real, adherimiento molecular a la base de la dentadura y facilidad de caracterización y de teñimiento para así duplicar a los dientes naturales contiguos o perdidos.

D E S G A S T E

Una de las primeras preguntas que se hará es la siguiente: "¿Se desgastarán los dientes de resina?" Esto puede contestarse brevemente al decir que en los casos comunes el desgaste de dientes acrílicos es tan parecido al de dientes naturales como es posible obtenerse. El hecho de que estos dientes se gastan, hasta cierto punto no es sólo una ventaja, sino también un factor positivo para su uso por el prostodontista experto y el practicante general. Por el presente, hay indicaciones mostrando que el desgaste excesivo de los dientes de resina es raro. En ciertos casos de desgaste excesivo se ha observado evidencia positiva de influencias exteriores.

D U R E Z A

Cuando el hombre de ciencia discute sobre la dureza de un material, él piensa en muchas propiedades físicas, que toman parte al

(*) Del Departamento de Investigación y Educación H. D. Justi & Son, Inc., Philadelphia, 4, Pa.

producir el grado de dureza deseado. Dureza de raspadura es un fenómeno, mientras que resistencia al uso es otro. Dureza compresiva es una clase opuesta a la resistencia a torcimiento permanente. La palabra "dureza", como es comúnmente aplicada, es una combinación de muchas características físicas y no una, sino todas, están relacionadas con nuestro problema. Hasta la fecha, evidencia clínica verifica suficiencia de fuerza de golpe. Dientes acrílicos, muy raramente se fracturan bajo condiciones normales. Teóricamente, la resistencia contra raspadura de estos dientes no es mayor. Sin embargo, en práctica no se ha acumulado evidencia que indique que esto sea serio. Al contrario, es más exacto decir que con el uso continuo se produce una acción pulidora. Hasta la fecha se puede decir que según la evidencia clínica los dientes de resina no se tuercen ni se ablandan. Pruebas confiables sobre este factor indican que la resistencia al flujo es mayor que la de amalgama y oro, y casi igual que la de acero de alta tensión. Debe recordarse que en todos los demás materiales dentales la friabilidad aumenta según aumenta la resistencia al flujo. De este modo vemos que, según la resistencia al flujo de porcelana aumenta hacia la de vidrio o acero, la friabilidad se aumenta también. La resistencia contra rayarse de metacrilato no causa fragilidad siempre. La resistencia compresiva o fuerza de metacrilato-metílico es muy grande, siendo cerca de 10.000 libras por pulgada cuadrada. Así es que puede observarse que la dureza es actualmente la combinación de muchas virtudes y que la palabra "tenacidad" debe usarse como un sinónimo descriptivo.

DIENTES ANTAGÓNICOS

Si aceptamos la palabra "tenaz" como una relación que expresa si el material es conveniente para dientes artificiales, encontramos que metacrilato-metílico es satisfactorio en todos los factores, excepto en uno. Este factor será solamente decidido eventualmente por evidencia clínica. No obstante, debemos decir algo en favor del desgaste actual. Para comenzar mencionamos la conocida norma de dientes de porcelana, de los cuales hay evidencia clínica que prueba la alta de desgaste en casos normales. Los dientes de porcelana no se gastan. ¿Por qué? A menos que se tenga mucho cuidado al lustrar las superficies oclusales después de molerlos a oclusión, los dientes quedan raspantes. El desgaste que ocurre normalmente durante la

masticación ocurre en los dientes opuestos. Si los dientes opuestos son los dientes naturales del paciente, esos dientes se gastan acompañados por trauma, sensibilidad y más luego pérdida de función. Si los dientes opuestos contienen restauraciones que no sean de porcelana, estas restauraciones también son gastadas por la acción abrasiva de los dientes de porcelana. Si los dientes opuestos son dentaduras parciales que poseen dientes de porcelana, se observa muy poco o ningún desgaste en la porcelana. Sin embargo, los dientes naturales soportadores se gastan, y la fuerza desigual es transferida de los pónicos de porcelana a los dientes de refuerzo, resultando en una lesión, dislocación o enfermedad. Si los dientes opuestos es una dentadura completa de dientes de porcelana, las presiones que normalmente causan desgaste son transferidas como golpes a las membranas subyacentes, causando irritación y absorción. Así es que tenemos un punto para comenzar a decidir si el desgaste por sí mismo es una desventaja o no.

FALTA DE ABRASIÓN

Además de todas las otras propiedades, los dientes acrílicos poseen la de no ser abrasivos, ya sea contra dientes acrílicos opuestos, dientes naturales, restauraciones de oro, amalgama, porcelana o de acrílico. Aunque les falta esta propiedad abrasiva, su resistencia a las fuerzas raspantes es ilustrada por la siguiente prueba: al aplicar una corriente de aire y arena en contra de metacrilato-metílico y una plancha de vidrio, ocurrió lo siguiente: la corriente de arena atravesó la plancha de vidrio en menos de cinco minutos. Al terminar los cinco minutos, el metacrilato-metílico fue solamente grabado sin producir mella ni agujero. Esto, pues, explica el porqué se ha acumulado evidencia clínica probando que los dientes de resina duran en la boca. Además, cuando estos dientes están opuestos a dientes naturales puede esperarse que los dientes naturales duren tanto o más tiempo que lo que durarían normalmente, debido a esta falta de abrasión. Aunque las pruebas muestran que el metacrilato-metílico gasta el oro de 22 quilates sin gastarse él mismo, la evidencia clínica prueba que casi no hay desgaste en las restauraciones de oro o de amalgama.

EL DESGASTE ES VENTAJOSO

Cuando los dientes de resina están opuestos a dientes de porcelana, muestran desgaste si los dientes de porcelana han sido molidos en las caras oclusales sin haberse pulido o glaseado. Esta condición no debe existir en la boca, pero no muestra la contraindicación de dientes acrílicos en ese caso, sino la conveniencia de discontinuar el uso de restauraciones de porcelana y favorecer unas de dientes acrílicos o viceversa. Cuando dientes de resina están opuestos a otros iguales en una dentadura parcial, podemos contar con la función normal del aparato masticatorio. El desgaste de los dientes naturales y acrílicos será solamente aquel causado por la clase de alimento consumido, y no será más fuerte contra los dientes acrílicos que contra los dientes naturales, ni peor que si el paciente tuviera todos sus dientes naturales. Dientes de resina contra dientes iguales demostrarían menos desgaste que en el caso mencionado previamente. Dentaduras completas son indicadas definitivamente.

DESCASTE EN EXTREMO

Ciertos casos, sin embargo, requieren consideración o quizás preparación antes de usar dientes acrílicos. Cuando los dientes acrílicos han de ser opuestos a dientes naturales que están dentellados, gastados, ásperos, irregulares y raspados, puede presumirse que el paciente ha gastado sus dientes excesivamente por medio del uso de alimentos raspantes, malos hábitos o por la acción abrasiva de sus propios dientes naturales. Antes de colocar los dientes de resina opuestos a estos dientes, los dientes naturales deben ser alineados, molidos y pulidos a perfección. Por medio de este tratamiento es posible eliminar las características abrasivas de esos dientes y obtener la expectación normal de dentaduras de dientes de resina. Sin embargo, si el paciente admite el uso excesivo de alimentos que contienen sustancias que desgastan o el hábito nervioso de moler y bruñir los dientes, dentaduras con dientes de resina son contraindicadas desde el punto de vista de desgaste. No obstante, esta misma condición puede beneficiarse con el uso de tales dientes, de manera que el desgaste ocurrirá en la dentadura en vez de continuar en sus propios dientes o tejidos, así gastando la dentadura con tiempo, pero prolongando definitivamente la retención de sus dientes naturales o teji-